



Los minutos que nos arrebatan

Ciudadanía, 05/06/2019



El tiempo se ha convertido en el factor más importante en nuestras vidas. Tanto es así,

que ha pasado de ser un número aleatorio de valor a la dominación de los momentos y al condicionamiento de nuestras vidas. Y a la distorsión del valor que otorgamos a cada cosa en ese tiempo... Como cuándo corremos para no perder el tren o evitar que un recipiente caiga al suelo. Pero para cocinar una tortilla de patatas o conocer a una persona tenemos la necesidad de ir con calma. El tiempo se ceba a diario quizás con una de las personas que debería como mínimo ocupar un lugar pequeño e importante en nuestra vida. Y creerme ese debería ser el médico de familia pero a él, le ha tocado jugar la partida más desigual y de desgaste por parte del mercado neoliberal que no conforme con el control milimétrico al que nos somete. Busca ahora también hacerse con el control de nuestras decisiones ya no de nuestro tiempo en forma práctica si no en cómo lo utilizamos en el bienestar propio y de los nuestros. Acentuando cada vez más un Sistema nada equitativo y promoviendo las realidades paralelas buscando siempre el confrontamiento entre los mismos los de siempre la gente de a pie. A quienes nos consideran un activo con un tiempo útil de productividad X donde nos exigen el darlo todo y cuando el objetivo se cumple. Regresa en busca de prebendas en nuestro retiro buscando siempre provecho... Pero centrándonos en el personaje que nos ocupa en este relato el médico de familia al que restan minutos como si de una mala resta se tratara. Aún, sigue en lucha con su marcha larga y desolada sin casi visibilidad opacado por nuestra sociedad ciega y unitaria. Con su reloj siempre abocado a esos 6 minutos en los que busca : escuchar, pensar, aconsejar, curar, cuidar y acompañar a cada paciente. Con lo que que tiene que maniobrar como si de un malabarista se tratase buscando mejorar sin olvidar jamás que las cosas de la salud mejor tomarlas con calma. Realmente somos conscientes de todo lo que un médico de familia puede hacer por nosotros o creemos que es un simple RECETADOR. Sin buscar pontificar a nadie por que en la práctica a de haber de todo la gran mayoría, buscan ser el obrero que construye puentes uniendo arte y ciencia usando por tecnología la comunicación. Capaces de atender a sus pacientes de forma accesible en todas sus variantes tales como catarros, depresión, desempleo etc...
CONSTRUYENDO LA EMPATÍA SOCIAL Buscando la continuidad en el tiempo para establecer y fortalecer vínculos, mostrando la polivalencia del primer escalón que es la AP valor activo de nuestro SNS. " Así, que al mirar a tú reloj piensa en la resta continua que se está haciendo a tu bienestar.. "